

Seminario Abril 2011

Hola Carlos.

Muy sugerente lo que planteas sobre las fibromialgias.

Primero, es verdad que se ven muy pocas histeroepilepsias "charcotianas", y cuando de vez en cuando se ve alguna, el aspecto disociativo es más marcado que el psicomotor, y ya sabemos que la disociación no tiene nada de bueno. La clínica enseña que están más cerca de las psicosis, especialmente las afectivas, que de las histerias (recuerdo el libro de Maleval sobre *Locuras histéricas y psicosis disociativas*).

Como sabes, el interés por la histeria a finales del XIX parte fundamentalmente de los neurólogos, en especial por su preocupación por el diagnóstico diferencial con las epilepsias. Las verdaderas histéricas "ofrecían" sus crisis a los interesados investigadores, pero ¿por qué no podría ocurrir lo mismo con las "afectivas", que como sabemos, también buscan el amor como sustituto de un fantasma que no está?

Hoy día también muchos psicoanalistas hablan de la fibromialgia como la "nueva histeria". ¿No se les estarán pasando más de una "afectiva" como les ocurrió a los primeros psicoanalistas? De hecho, la asociación ("comorbilidad" se llama en psiquiatría) entre fibromialgia y trastornos afectivos crónicos es altísima (en algunos estudios supera el 60-70% de los casos). Por otro lado, como sabes, aparte de los analgésicos, el tratamiento de elección son los antidepresivos. Y curiosamente, no es raro que se vea una oscilación entre los dolores corporales y los síntomas depresivos, de modo que si la fibromialgia predomina, los síntomas melancólicos mejoran, y viceversa, lo que de nuevo volvería a apuntar a tu hipótesis de la oscilación del objeto petit @ cayendo sobre el narcisismo, y el plus de goce sobre el cuerpo de goce sin privar.

En fin, seguiremos "currando" con la articulación entre clínica y teoría.

Un saludo a todos.

Vicente Montero

Gracias, Vicente, por esta confirmación de la línea de investigación. Lo difícil es diferenciar en ese amor que buscan el componente narcisista (lo bueno para mí), el amor "deseo de su deseo", y el componente de "faltarle a alguien".

Los tres suelen venir juntos pero no siempre. ¿Quizá cuando no van juntos tenemos lo disociativo? O dicho de otra manera, si no van juntos por la falla en el deseo, podemos diferenciar las afectivas y límites de las histerias en las que sí irían articulados.

Seguiremos "currando".

C.B.

## Ropa i el cos

Hola a tots,

Us faig arribar un enllaç que m'ha cridat l'atenció, com per triar la roba i el cos de la dona es van virtualitzant.

Salutacions,

Rosó

<http://www.flixxy.com/future-shopping.htm>

Estimados Carlos Bermejo, estimados seminaristas,

Quizás los saco de la línea temática que estamos trabajando, que leo detenidamente a pesar del tiempo que puedo dedicarle.

Me ha llegado este correo, que me parece sumamente sugerente; me recuerda a un seminario que hace años se realizó en el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona: "Del espejo opaco al espejo líquido" (yo diría del espejo plano a la pantalla digital).

Creo que hay que pensar al respecto cómo va a influir en el aparato psicoanalítico este cambio tan radical; la pantalla no tiene que ver solo con la imagen sino además con la información, a través de la información la pantalla nos devuelve otra imagen...

Gracias por vuestra atención, un saludo cordial.

Alberto Caballero

Gracias, Alberto, por esta realidad virtual en la que el sujeto "ve" en un i(a)-i'(a) sin diferencia la imagen real y su imagen virtual. Que además esconde el objeto en juego (la mirada misma).

Un saludo

C.B.

Hola Alberto,

Te agradecería me facilitaras lo que hayan trabajado l sobre lo "(yo diría del espejo plano a la pantalla digital)

Creo que hay que pensar al respecto...como va a influir en el aparato psicoanalítico este cambio tan radical, la pantalla no tiene que ver solo con la imagen sino ademas con la información, a través de la información la pantalla nos devuelve otra imagen"

Tengo en análisis un joven hombre que está constituyendo como su X del síntoma la pantalla.

Hasta pronto,

Amanda Oliveros

Hola Carlos, Vicente, Felipe, Montse y Seminaristas,

Para empezar he de decirles que de estas últimas discusiones extraigo un plus, los síntomas extremos que se han puesto en la bandeja nos remiten a que ellos son un cuestionamiento a la teoría, que ante ellos hay vacíos, no respuestas desde la doctrina hecha. Qué bueno, bravo. Pues esto nos da pie para inventar, no es eso lo que dijeron Freud y Lacan para cada caso. Y qué bueno que este seminario sirve de lugar para ello.

Hasta se me ha ocurrido el porqué no proponer un encuentro, no virtual, en la red, sino un coloquio clínico.

En relación con los síntomas de mujeres que se corten trozos de cuerpo, por estas coordenadas, Latinoamérica, no es tan epidemia. Más bien lo he escuchado, en una universidad, ocurre en jóvenes muchachos en el momento de prueba de transexualidad que vayan a sitios no médicos a buscar cambios en el cuerpo hechos por teguas.

La respuesta de Montero, para esos casos, en torno a la cuestión del amor (¡pero qué amor!) en relación a sustituto del fantasma, me parece súper interesante.

Recordemos que Lacan en el 72 en el seminario sobre El saber del psicoanalista elabora la noción de discurso capitalista que se caracteriza por forcluir las cosas del amor y la castración. Entonces, ¿por qué no situar esos síntomas dentro de ese matema del discurso capitalista? E incluso lo que recuerda Caballero del cambio que puede introducir a la teoría del psicoanálisis ese dato de nuevo paradigma de la civilización de la ciencia-mercado e información (espejo. Pantalla-información – nueva imagen) que sería un elemento de lo que es el discurso capitalista según el matema de Lacan.

Escribo esto por cuanto Bermejo menciona algo sobre el capitalismo y lo que los psicoanalistas dicen, no sé si de golpe se obtiene una ganancia teórica al ir a ese matema.

De otra parte me parece un aporte en relación a ese matema lo que se ha elaborado del lado de lo compacto de los significantes el cuerpo de goce y la privación sin castración, para esos casos, pues por ahí se le están ofreciendo a esos sujetos la posibilidad de ser acogidos por el dispositivo analítico, que no se debe reducir tanto al diván- y el asiento del analista como a su juicio íntimo.

Saludos cordiales,

Amanda Oliveros.

Gracias Amanda,

¡Ojalá pudiésemos hacer un coloquio clínico utilizando medios de la red pero pudiendo escuchar al otro!

Saludos

C.B.

Estimada Amanda,

He estado dando vueltas a la pregunta de Vicente que tú recuperas. El Amor.

Veamos si mi diferencia entre fantasma y escena primaria ayuda. Si pensamos de momento sólo en la cadena-nudo de tres registros, la que sirve para el goce sin subjetividad, podemos plantearnos tres elementos en la banda de Möbius tres veces agujereada cuya cadena-borde es el nudo borromeo de tres nudos.

El fantasma, la escena primaria, el Amor. El primero es la realidad-deseo y su objeto petit @, la segunda es la realidad sexual y el plus de goce, y el tercero es el amor definido como "faltarle a alguien" (definición que da Lacan en el seminario de la angustia), o sea, es el objeto causa del deseo el que está en juego. Esta definición es diferente que la de deseo de su deseo.

Eso es lo que se pierde cuando se pierde a alguien: duelo para los no-psicóticos, melancolía para los afectivos.

Si la cosa está bien organizada, entre simbólico e imaginario tenemos el fantasma, atravesado por lo real; entre simbólico y real tenemos la escena primaria atravesada por lo imaginario; entre real e imaginario tenemos el amor atravesado por lo simbólico.

Lo que atraviesa en cada caso aporta una cara del objeto, la que está ahí en juego. Por eso Lacan dice que el amor intermedia para hacer conceder al deseo al goce.

Una analizante tiene un fantasma que es "ser transparente a la mirada del Otro", nadie repara en ella, evidentemente ella no repara en nadie. Por contra su escena primaria es "soportar todo el goce que el macho le inflija para asegurar su existencia y cae en manos de un perverso. La letra plus de goce es "el papel de puta". Ahora como ella misma dice "sino cómo iban a sobrevivir las niñas" Es un tremendo estrago.

Ella dice que iba a sus encuentros con el macho (lo hizo cuando su marido dejó de quererla) "porque no podía decir que no" (no fuese que no volviese, el maldito masoquismo moral de Freud) pero lo más importante es que cuando captó que no sólo la llamaba porque aguantaba (lo que dice que es a-personal, cualquiera que aguante sirve) sino que era por ella misma, entonces, dice que se sintió adicta a los encuentros. ¿Se capta lo que es el amor para ella "es algo que le falta al Otro: la causa del deseo?"

Fíjate cómo se van interrelacionando los tres aspectos por el objeto, siempre dos registros y el objeto desde el otro.

También indica que ella se desdobra en esas escena dolorosas porque "es como que se lo hace a otra niña" (esto ha costado mucho que salga) y que una vez cuando la hizo mirarse en el espejo en plena escena se dio cuenta que era ella la que estaba allí y todo se vino abajo. Me recuerda una escena de la película Jade. Es necesario el espejo-narcisismo para esa construcción.

Verás aspectos de pegan a un niño, del fantasma y del amor materno.

¿Por qué nos liamos con esto? porque nos falta el sujeto dividido que aportará, permitirá, el cuarto nudo, sujeto que está en los tres aspectos. Como rajadura del objeto en el fantasma (ligado pues al falso ser); como sujeto lapidado para sostener un existencia precaria (dónde  $L\bar{x}$  no existe especialmente en el caso de una mujer); como sujeto amado.

Como verás lo de rasgos de goce es una simplificación burda. Pero lo del sujeto del amor es problemático. Entre real e imaginario, pero por lo menos podríamos indicar que está ahí el valor como falo imaginario (no en mi ejemplo) Quizá es lo que presenta al sujeto en el Amor. Bueno sólo falta pasar al 4 y dejar el tres. Nada fácil, pero creo que aclara bien la clínica.

Un abrazo

C.B.

Hola Amanda,

Añado, para que capte aún mejor la imbricación deseo, amor, goce. Esta mujer cuando estaba en la cama con su perverso "soportando", de pronto captaba el deseo en la mirada del caballero e indica que entonces "me muevo como una desesperada". Era una juntura perfecta de escena primaria y poder establecer un nuevo fantasma "ser mirada".

Amor: única; deseo: mirada con deseo-admiración; goce: sostener o soportar el papel (rol) de puta

C.B.

Hola Carlos, Amanda y seminaristas.

Me parece interesantísimo que pongas en serie el fantasma, la escena primaria y el amor. Es la primera vez que leo que alguien lo ponga así, y me parece que puede dar cuenta muy bien de fenómenos de la clínica que vemos con frecuencia.

Lo planteas de una manera simple y muy elegante, pero me temo que es extremadamente complejo de aprehender (y no digamos si lo empezamos a pensar en 4), o sea que vamos a necesitar tiempo para poder ir poniéndolo a prueba para que responda a las preguntas de la clínica.

Un abrazo y muchas gracias por el esfuerzo.

Vicente Montero

Gracias Vicente, ya seguiremos la senda ¿algún punto de dificultad específica?

Un abrazo

C.B.

Estimad@s

Ayer noche fui a ver "Cisne negro". Magnífica idea pero algo fallida como film. Me pareció un magnífico ejemplo de algo que cuesta mucho de entender: la lógica del espejo.

Tenemos de entrada una muchacha vacía, representada por esa mirada que no está. Aspecto muy bien representado por la artista. Con la madre tiene una estructura de

YO-YO,  $i(a)$ - $i'(a)$ , una es la imagen en el espejo plano de la otra. El entramado está sostenido por el  $I(A)$  de: perfecta.

Pero sabemos gracias a Lacan que el espejo no sólo se sostiene de dicho Ideal como creía la Internacional (lo que psicotizaba la teoría) sino del "enfoco en el aire sin pantalla" del objeto @. La unión de los dos  $I(A)/@$  Lacan lo denominaba una insignia que hay que separar en los neuróticos pero nunca en los psicóticos. ¿Dónde está en este caso esa mirada? pues en la cámara que la va enfocando a veces por detrás, a veces por delante. Cámara que agobia al espectador y deslucen el film. No ha encontrado mejor recurso el director.

Pero ¡ay! no es un objeto especular lo que hace que no se diferencia de la mirada de la madre. Lo que de entrada no es nocivo para ella ya que le permite mantener la especularización -diferencia entre ella y su madre en lo imaginario del espejo. Como Lacan explica en el seminario de la Angustia y yo mismo he explicitado en "Un psicoanálisis para el siglo XXI" resulta que es gracias a ese objeto en el aparato psíquico  $i(a)$  sí es diferente en un lado del espejo y el otro lado,  $i'(a)$ .

Pero se mete en un lío, el bobalicón del director se empeña en meterla en un par significativo cisne-negro/cisne-blanco. Este par simbólico se articula con las dos imágenes en el espejo de esta pobre muchacha que de entrada no tiene sinthome reparador alguno. Pero tiene lo que un psicoanalista de la internacional especialista en psicósomática del Hospital Universitario de la Universidad Autónoma de Barcelona situaba erróneamente como trastorno psicósomático: el rascado en el cuerpo. Atentos a la función del cuerpo en una bailarina.

¿Cómo entenderlo? tal como hemos visto es el punto donde ella se sujeta como rasgo del sujeto que intenta escribirse sin involución significativa alguna. No se priva ni se castra ni nada de nada, simplemente escribe en su cuerpo rasgos que no son precipitados de letras como la amiga que está escarificada. Una vez más, ¡ay!, ya de entrada tiene alguna alucinación de trozos del cuerpo que caen. El cuerpo de goce se despieza pero es "imaginarizado realmente ese cuerpo simbólico" aunque todavía no está en estructura de trébol pero casi. Pródromos de la esquizofrenia que la madre intenta en vano evitar intentando volver al momento dialéctico anterior. Sabemos que una vez lanzado lo simbólico es imparable y los tiempos lógicos se sucederán.

El coreógrafo se da cuenta desde fuera de la falta de libidinización de ella como cuerpo narcisista, es decir capta que no seduce un cuerno, quiere que sea su objeto del deseo, y que transmita eso -muy típico en los directores y sus artistas. Es decir, quiere que sea  $\phi(a)$ , la falicización del objeto petit @. Ella no entiende de qué demonios le habla y entra en juego la amiga-del-goce del barrio y competidora a la vez en el trabajo. La que cree que se trata de separarla de la madre. El director le propone darle marcha al cuerpo de goce. En ese punto se articula dicha amiga con el coreógrafo, zafio hasta la saciedad, que intenta resolver lo de ser la causa del deseo falicizada apelando al cuerpo de goce. Y la excita y la manda al goce fálico de la masturbación. El goce del organismo ahí necesita un significativo y ella no lo tiene. Así que empieza lentamente a perder la mirada de la madre que la sostiene y entra en juego la mirada de los hombres y la competidora.

La película parece que nos presenta la alucinación mayor. Una escena de coito, una escena primaria entre el coreógrafo y la amiga-competidora que es la que ocupa la imagen en espejo y que ya no es la a-sexuada madre. Ahí estamos en la escena primera alucinada. Estamos en la realidad sexual. Todo se desencadena a partir de ahí, la especularización se pierde y ella es ella misma en espejo, cada vez se acerca más a la regresión al estadio mortífero del espejo cayendo una identificación tras otra. Cuanto mas

se masturba peor ¿Se capta que todo ocurre entre el espejo y la alucinación de la escena primaria y que no hay fantasma por ningún lado?

Poco a poco se junta la agresión mortífera del espejo y el guión en el que la protagonista de la pieza de ballet se acaba suicidando. El falo imaginario cae y el lago de los cisnes pasa a ser, digámoslo divertidamente, "La charca de los patos". Todo se deslucce.

Por otro lado la separación destructora de la madre se efectúa definitivamente, y puede separar el objeto falso-ser de la madre: Nunca fuiste NADA.

Y en ese momento ella y la otra son lo mismo sólo diferenciadas por "Nada lo serás tú y yo seré..." Sostenido por el par simbólico: negro-blanco. Pero el objeto se ha ido ya fuera de la realidad y está en el público, su propia mirada y la del público. Se han separado definitivamente I(A) y @. Ya no funciona el tu-yo y se clava el cristal en el organismo bajo el cajón (esquema del espejo) creyendo que se lo clava a la otra.

Ahora es cuando la película nos presenta algo romántico: de las rasgaduras en el cuerpo surgen las arbolitos (tipo la película de la mosca) y consigue recubrirse, único momento glorioso de la película, de las plumas del cisne negro y se identifica definitivamente con él. Las plumas son los nuevos objetos recubridores del cuerpo de goce, las nuevas letras unificadas por las alas. Es fantástico como en la película la actriz estabiliza la mirada y recupera no tanto el valor fálico sino un nuevo objeto-letra: esas plumas. El espejo queda de nuevo restaurado y vuelve a funcionar la diferencia entre tú y yo, i(a) se vuelve a diferenciar de i'(a) y puede bailar perfectamente.

Entonces viene lo que se anunciaba desde el principio, se une el objeto del deseo del personaje del guión con el daño o precio pagado en el tránsito entre el momento no-especular y el momento sí-especular y acaba muerta en su realidad y suicidada en el guión.

Nos podemos preguntar si ha construido un sinthoma reparador, pero es que la pobre no tiene tiempo quizá lo hubiese podido hacer, aunque algo sí consigue reparar: la unión imaginario-real con lo único que ha tenido siempre -el cuerpo de goce (no como Joyce que tiene el Ego). Luego pasa a ser un ligero nudo reparador que la convertirá durante unos maravillosos minutos de gloria en el cisne negro: Su cuerpo como nudo reparador.

Creo que es un excelente ejemplo del funcionamiento de lo especular y la escena primaria fallida. No olvidar nunca que lo traumático en la psicosis es lo simbólico y su goce.

Un abrazo

C.B.

Estimados Vicente y Amanda,

Como se ve en la película, ningún anudamiento se da entre el deseo, amor y goce, cada objeto va por su lado por fallo de anudamiento.

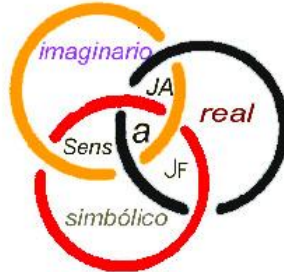
Añado una aclaración.

Cuando digo que el cuerpo repara y remacho "de goce", quiero decir de goce a-sexuado. Ese era el camino para esta muchacha.

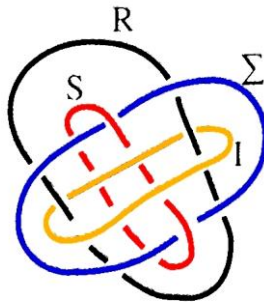
Un abrazo de nuevo.

C.B.

Para visualizar las operaciones a tres:



Para imaginarizar la dificultad con 4



Hola, Carlos,

Magnífica tu lectura sobre lo que podemos deducir del desencadenamiento psicótico del personaje de la película.

Cuando preguntabas en un e-mail anterior qué dificultades veíamos, tu explicación sería un ejemplo de uno de los problemas más arduos: pensar en 3 y no en 2 (ini que decir tiene ya añadir el 4º!). Como dices, por ejemplo, deseo, amor, goce, que en el personaje de la película evidentemente no están anudados. Fantasma, escena primaria y amor, como decías en un e-mail anterior, las 3 caras del objeto, como @ imaginario, como letra plus de goce, como vacío-causa, y en definitiva, poder pensar en los 3 registros, y las operaciones dinámicas articuladas entre ellos. Aunque lo parezca, no es nada fácil pasar de los 2 registros a los que el resto de las disciplinas nos tienen acostumbrados, en especial la ciencia, al 3 (y como decía antes, ini te cuento lo que debe ser pasar al 4!).



Pero el asunto es que planteando las cosas de ese modo la clínica se ilumina de otra manera. Eso es evidente.

Estoy de acuerdo en que la salida para esta muchacha hubiera podido ser la reparación por el lado del cuerpo de goce a-sexuado (la danza se prestaría muy bien, pero también muchas disciplinas deportivas también muy exigentes, como la gimnasia rítmica por ejemplo, que vistas desde fuera parecerían rozar lo sado-maso, pero que a la luz de lo que decías podrían funcionar como reparadores).

Y a propósito de eso se me ocurre una pregunta: en relación al cuerpo, si tenemos el cuerpo narcisista y el de goce, el tercero ¿sería el organismo que está debajo del cajón del dispositivo especular, ese donde la protagonista se clava el trozo de espejo? Los esquizofrénicos no paran de tener problemas con eso del cuerpo y el organismo.

En cuanto a lo que dices sobre la ruptura del mínimo equilibrio logrado en la relación de "yo-yo" con su madre, me recuerda las veces que demasiado precipitadamente intentamos separar a esos pacientes de su pareja especular, proyectando la angustia que nos produce a nosotros, algo que es frecuente que en el mejor de los casos produzca la ruptura del tratamiento, y en el peor más de un brote psicótico inesperado.

Un abrazo, y muchas gracias por la explicación.

Vicente Montero

Hola Carlos

Un par de cosas más que se me quedaron en el tintero:

Totalmente de acuerdo con lo de la alucinación de la escena primaria (el coreógrafo y la amiga-rival) marca el verdadero comienzo de la clínica esquizofrénica, y también de acuerdo en que lo del rascado en la piel es un intento (fallido) de escribir un rasgo del sujeto, algo que en la película se intuye que ha intentado hacer más veces anteriormente.

Vicente Montero

Hola Vicente,

Es verdad que corremos mucho intentando separar los "yo-yo" confundiéndolos con los estragos. Siempre hay que pensar que lo que el sujeto trae es la mejor respuesta que ha podido construir ante los imposibles y hay que ver con qué herramientas lo ha hecho.

Cuando era pequeño veía los dibujos de Tom y Jerry y en el doblaje al castellano repetía el gato una frase "Malditos roedores". Esta frase se podría trasladar a los psicoterapeutas en general: ¡Malditos neuróticos!

Bueno, vamos por lo del tercer cuerpo. Creo que no es el organismo, al que Freud sitúa bajo el narcisismo (recuerda el Real-Ich), sino el cuerpo simbólico desde el punto de vista significante y objetal. La simetría aquí no funciona bien. Narcisista, a-sexuado (los recubrimientos como pedazos), y el cuerpo de significantes. Por eso Freud soluciona el asunto con la pulsión: representante (significante) y zona erógena y objeto + drang. Pero el objeto debe pasar de ser autoerótico a ....

Nada fácil diferenciar si se trata de un significante en el cuerpo, proveniente de una marca, o de un objeto @ en el cuerpo, un recubrimiento de éste por pedazos. Es de esos

recubrimientos de los que se debe extraer un objeto como incorporal y no siempre se consigue. Es verdad que los esquizos nos hablan del cuerpo pero yo creo que nos hablan del cuerpo de significantes, excepto en el delirio de Cotard que nos has recordado en otro mail, que sí tiene que ver con el objeto recubridor. Pero por otro lado cuando te cuentan su "pulsión" algo podemos pillar del objeto del cuerpo del Otro al que pueden acceder.

Por eso no hay que impedir que efectúen alguna de sus "correrías" excepto si el desmadre es total. Nada más destructor que plancharlos con neurolépticos si se les desmadra la sexualidad o si se drogan. Claudia seguro que captará por qué algunos van por las saunas ¡Cuántos brotan tras las desintoxicaciones! Lo que no quiere decir, como se dice, que la droga compense sino que la droga era un objeto de goce incorporal y al aplastar eso, se brotan para poder construir otro como esta muchacha de la película.

Para resolver esto mejor es cuando hay que pasar a lo que Lacan buscó desesperadamente toda su vida y que pidió a los topólogos que le resolvieran pero éstos no sabían psicoanálisis suficiente para plantearse el problema (no captaban lo que quería) y sobre todo no sabían encontrar un punto de inflexión en el topología para hacerle algo parecido a lo que Russel le hizo a la lógica: castrarla.

Clínicamente, como indicas en tu segundo mail, es de ahí de la marca de donde sale el objeto, pero no es la marca tachada (sujeto), sino algo añadido. Pero no debemos pensarlo como el referente de dicha marca, éste sería el camino de la ciencia y el de mamá. El caso de la película es cristalino, cuanto más cuida la madre el cuerpo de goce como objetos y sus imágenes más aparece el sujeto por la piel en el corte pero un corte del que no se obtiene nada, "la otra mitad", por eso se insiste por mucho que cortes la uñas y vendas las manos.

Pensar a tres supone salirse del pensar a dos: algo actúa sobre algo, y sustituirlo por **algo actúa en parte sobre algo pero mediante el tercero, tercero que además aporta un suplente a lo que se le escapa al primer algo del tercer algo.**

Por eso el tres de la ciencia es un casi tres, un regulador entre dos dosis. En nuestro caso un significante puede marcar el cuerpo pero lo recuperará "mediante una imagen" que además aportará el petit @ en el caso de los neuróticos. Ahora si la cosa está mal triskelizada, una marca quiere drenar el goce sin mediación de lo imaginario, así que el objeto no se produce, y es cuando tiene que hacer todo el desencadenamiento para producirlo. Lo importante es que no es un signo, sino que es el registro mediador el que lo aporta y por tanto no es un referente.

¡Menudo trabajón efectúa esta chica para extraerlo ayudada por el espejo! Y es cuando luego pasa a estar ligado con el plus de goce corporalizado, no es incorporal.

Para trabajar esto bien hace falta esa relación entre las letras de la cadena significante y las letras objeto @. Es sobre las cadenas de letras donde se establece el significante frente a otro. Pero el significante no puede con todo el goce y se desprende esa letra. Si es posible bien triskelizado, si no ipues a lo mejor el cuerpo en las disciplinas que comentas!

El problema técnico es la relación entre las homologías y las homotopías. Las primeras son la base del significante, y las segundas las del espejo. Lacan mandó a Soury a trabajarlas y se nos suicidó. Vapperau se mantiene en las homotopías en sus libros y sólo nombra las homologías.

Estos intercambios me ayudarán mucho a terminar el ítem siguiente, en el que estaba atascado, para la extracción de este objeto y ligarlo con la cadena significativa. Estoy liado con la relación entre la letra del significante y el objeto-letra.

Pero explico un poco: las homotopías son para el espacio del espejo y el fantasma y la teoría de la identificación y el sentido. También para las clases de círculos en el toro. Las homologías son lo que intenté introducir con lo del borde de la cadena significativa. Es otro tipo de borde que no tiene nada que ver con el borde como agujero que hemos usado hasta ahora. Las homologías nos tienen que explicar bien la teoría del corte significativo. Y poder extraer el objeto no del Cross-cap sino del *n'espace* y que se articule con el cuerpo pero siendo incorporeal, no como en los esquizos.

Es el trabajo comenzado por Poincaré. Si el *n'espace* puede ser recubierto con sucesiones infinitas de letras y de éstas obtener un sub-recubrimiento finito, los objetos @, las homologías nos tienen que explicar el cuerpo significativo como un *n'espace* de cadenas de pedazos estructurados en pisos (los famosos simplexes) que construyen un cuerpo de goce; asunto que he vuelto a recordar con el tema del goce femenino: estando envuelto en su propia contigüidad.

Una cadena es una combinación de esos pedazos (triángulos) y su borde es otra cadena o un agujero! de una dimensión inferior y es ésta (que es como la superficie que envuelve a la primera, pero por segmentos y no como un trozo sin estructurar) la que actúa en la significación. Algunas serán cerradas y si lo son quizá sean ciclos-borde, ciclos que al caer sobre un espacio lo cortan en dos pedazos: lo desconexionan, y lo que a nosotros nos importa es que lo dividan en dos pedazos pero que además (ésta es la exigencia psicoanalítica) sean de estructura distinta para diferenciar marcas de objetos plus de goce.

Entonces, sea en la interpretación que corta, en el acto que corta, o en las operaciones que efectúan los psicóticos ante nuestra cara de roedores, hay que ayudar a que esas cadenas borde (mediadas con lo que se pueda) corten y dividan y extraigan del espacio la otra mitad del sujeto "sin la que no puede subsistir".

En el caso de nuestra muchacha, el borde de la cadena es el que hace la separación de división con la Madre, pero no es el objeto mirada el que lo intermedia fantasmáticamente (donde el sujeto sobrevive) sino que es ese "nunca fuiste Nada"; se hace como tú sueles decir "a lo bruto".

Es la amiga la que le hace el corte, parecido a la mujer que corta el cordón umbilical de los gemelos de la película Inseparables. Pero ojo, la amiga sólo lo propone, como el psicoterapeuta distraído, pero es ¿qué, del individuo que lo hace? ¿Su precario inconsciente? Uno no-estructurado como un lenguaje.

En la película es el borde de la puerta el que es traspasado, pero no se trata de verlo como un agujero (el agujero es la consecuencia) sino que la frase "tú nunca fuiste nada" es el borde de otra cadena de los dichos de la madre: "lo dejé todo por ti".

O por contra es la droga la que fuerza. Pero no queda claro porque parece que es una realización imaginaria, que además fuerza a la percepción, lo hace, parece, de forma alucinatoria. Como aquello que dice Lacan de que el sujeto es immanente a su alucinación. En este caso no hay delirio, luego apunta a psicosis alucinatoria, luego el problema se ha pasado a ese punto forcluido... Sigo, pues, interrogándome por esa operación y escudriñando a los topólogos que están como las chicas "de eso ni mú".

La pregunta que me hago, y espero alguna respuesta, es ¿cómo de un espacio construido por piezas, un espacio digamos triangularizable, puede obtenerse una significación fallida? ¿Cómo con un borde de una cadena se efectúa un corte? Que obtenga un objeto especial y deje al real fuera para siempre. Y claro, que sea un poco más elaborado que como lo hace Lacan en "L'éturdit", que aplique sobre el n'espace y el toro y no entre el toro y el Cross-Cap.

¿Dónde falla la topología? O mejor dicho dónde en los espacios recubridores. Raquel ¡échame una mano con algo que debe estar ligado al bocadillo de jamón! Hay algo ahí que se me escapa continuamente, clínicamente lo capto y lo escucho pero no puedo rigorizarlo y ponerlo en relación con las estructuras de nudos.

Como decía Einstein ¡no sé suficientes matemáticas! Yo peor, ni sé suficientes ni sé como "inflexir" la topología. En algún lugar debe tener su punto débil.

En fin, no sé si lo he liado más.

Un abrazo

C.B.

Gracias de nuevo, Carlos.

No, no lo has liado más, porque el asunto es "per se" ya suficientemente liado. ¡Nadie dijo que las cosas fueran fáciles! Al revés, tus indicaciones siguen apuntando ahí donde las cosas no están nada claras, ni en la teoría por supuesto, ni tampoco en la clínica, y al menos a mí me ayudan a seguir interrogándome y no responderme precipitadamente a cuestiones tan complejas de una manera distraídamente simplista.

Un abrazo

Vicente Montero

Hola Carlos y Seminaristas,

La otra mitad del sujeto "sin la que no puede subsistir".

Me alegra que haber propuesto leer el sesgo clínico de la película "Cisne Negro" pues ha dado lugar a estas elaboraciones sobre el problema del sujeto contemporáneo, el que demanda un invento clínico para tejer algo ante su imposibilidad de drenar el goce pues no cuenta con los anudamientos de los registros puesto que no alcanza la triskelización. Me arriesgo a decir esto, pues apenas estoy entrando a leer los correos sobre el tema y a tratar de seguir el hilo del problema. Extraje la frase arriba copiada, y me gustaría que ampliaras lo de "**la otra mitad del sujeto**, sin la cual no se puede subsistir."

Por otra parte lo de las homologías y homotopías entiendo que es el gran lío. Tengo un sujeto que está en el trabajo de construir el asunto de cómo drenar el goce y construir un borde, y la cosa está andando. Como no está bien pasar los casos por estos medios

virtuales expuestos a todos, no me extendiendo sobre el caso pero algo de lo que se está tratando de investigar me permite decir que de lo que se trata en los que se expone con las homologías y homotopías es un asunto de lo real de la clínica y es quizás en el caso por caso y no en lo general de la topología que se logre avanzar paso a paso.

Saludos cordiales,

Amanda Oliveros

Hola Amanda,

Sí que ha sido una magnífica idea lo de aportar la clínica virtual, a partir de las películas. Lacan recurría a las novelas o algún caso ya escrito en la literatura analítica (y pobre analista al que comentaba).

Es una frase de "Lituraterre". Ya viene de mucho antes. Se trata de que si el sujeto nunca puede existir, y por otra parte no hay un ser, nunca se produce el sujeto ideal de la lingüística o de la lógica, sujeto cartesiano del todo. Entonces no hay un signo del sujeto que dé su nombre ni su ser ni su imagen, por eso hay que ir haciendo sustitutos triskelizados. Pero gracias al discurso, la triskelización es el sustituto de ese signo que no puede escribir más que sustitutos de operaciones de tres. Si es posible esas operaciones deben estar articuladas por un cuarto nudo borromeo. Si no es el caso habrá que ver con qué nudo. En el caso de nuestra muchacha es un nudo de trébol en el que los tres registros están en continuidad y de pronto "un corte" y el nudo de trébol deja de serlo y entonces debe hacer una reparación en el cruce invertido mediante un círculo que hemos dicho que es el cuerpo a-sexuado.

El sujeto dividido se sostiene entonces del falso ser. Su otra mitad es una metáfora de Lacan. Es lo que he explicado del *subjectum*. El sujeto ideal de la ciencia se divide en dos partes: sujeto dividido y objeto, y si la estructura lo permite se ligarán en un fantasma (el suplente del signo-ser del sujeto). No hay sujeto en la ciencia más que el sujeto gramatical "JE" en la lingüística. Pero en la lógica ya no existe más.

Luego el sujeto, "en su estúpida existencia" dice Lacan, es un corte del objeto; sin el objeto producido por un triskel el sujeto dividido no se sostiene, pues no es un significante. El kleinismo ha pasado del sujeto simplemente moviendo el objeto, por ejemplo.

De ahí que si el objeto se extrae de la realidad quiere decir que el sujeto muere. Cuando ni objeto hay, tenemos el autismo claramente.

En cuanto a lo del uno por uno hay que entenderlo bien porque si no se cae rápidamente en la posición de Leclair: Cada caso es inefable. De la misma forma que Freud abandonó la rigidez de que todo estaba determinado (ciencia, aunque sea probabilístico) y lo sustituyó por la sobredeterminación, lo que sigue manteniendo una ley, debemos hacer lo mismo nosotros con las disciplinas lógicas y topológicas. Se trata de usarlas en lo que tienen de universales, pero buscarles el punto de contradicción o de imposibilidad, para obtener de ahí una forma de rigorear lo singular. Ahora un caso no es singular sino que es particular tomando este término (que quizá haya que cambiar) como la ligazón de lo universal con lo singular y no una realización o negación de lo universal. Por eso el no-del-todo es tan importante.

Lacan no castró la lógica, lo hizo Russel, pero supo leerlo y aprovecharlo para nada más ni nada menos que rigorizar la falta en el Otro. Gracias a ella pudo situar la magnitud negativa de la castración (para drenar goce entre otras cosas y no sólo hacer caer la omnipotencia). Además, manteniendo el sujeto gramatical, establecer la lógica del fantasma. De la segunda castración de la lógica de conjuntos, la de Gödel, obtuvo la diferencia entre enjambre y sistema, lo que le permitió construir el concepto de discurso. Finalmente ya pasando al goce sin sujeto ninguno, las fórmulas con  $x$ , la topología le sirvió para situar las extensiones de sus divisiones y la castración del goce fálico. Lo que nos falta es dónde la topología de las cadenas no puede dar cuenta de todo el espacio, y sitúa un objeto letra exterior a ella -algo así como que hay espacios triangularizables y otros que no, luego siempre quedará el resto ante un posible intento. Pero lo importante es la diferencia entre topología y real, porque tener un objeto es ya extraerse de lo real, de la relación de objeto en lo real, y que éste esté fuera del aparato. Ya lo hizo con el Cross-Cap pero no con el cuerpo, algo no acaba de andar todavía.

Por eso necesitamos castrar o inflexionar la topología, pero los topólogos no dicen nada.

La seguimos.

C.B.

Estimados Carlos Bermejo, estimados seminaristas:

Me he dado este tiempo para pensar con detenimiento esta cuestión. 1) Cuando nos referimos a realidad virtual, no nos referimos ni a realidad fantasmática, ni a realidad sexual; ello me llevó a revisar (imagen real e imagen virtual) cómo sucede esto en el espejo esférico, y ahí haría una corrección a Lacan: cuando él se refiere a imagen virtual, quiere decir imagen imaginaria; la imagen virtual requiere de un tercer espejo plano donde algo de lo real y de lo imaginario entran en juego. Esto se ve en la escena que les envié; no se trata de una representación, se trata de una producción, es el sistema operativo tecnológico que produce la imagen, mediante un programa y datos, y la imagen virtual es un producto de estas operaciones. No se trata del sujeto que se ve como objeto en el espejo, ahora agradable, ahora triste, ahora bajo, ahora alto:  $i(a)$  'i(a) entre lo real y lo imaginario, sino de la producción de una imagen mediante datos, información (entre lo imaginario y lo simbólico); entonces la imagen ahora será virtual, no se trata de cómo el sujeto 'se vea' o 'se vea visto' por el Otro, sino cómo se produce de nuevo, cada vez. De la misma manera que el objeto se consume, la imagen también se consume, adquirimos la que más nos conviene.

El sábado en el Espai Clínic vimos esto con detenimiento. No se trata de una serie, se trata de un repertorio, de un catálogo... El catálogo nunca hará serie, la imagen no se va a resignificar, ahora la adquiero, ahora la cambio, ahora la devuelvo... y así.

Entonces, sin mayor intención que este señalamiento, me parece fundamental el debate sobre amor, deseo, goce, y más aún las aclaraciones al respecto de las relaciones que tiene el amor, con el fantasma y la escena primaria. No olvidemos además, que en el registro imaginario está el narcisismo y está el yo; Freud decía que el amor es narcisista. Pero me atrevo a decir, ante ustedes, que según voy leyendo lo que se ha enviado al seminario, el amor es un anudamiento, con el deseo y el goce, y que si esto no se produce traerá consecuencias muy serias al sujeto.

Por otro lado, me atrevo a recordarles que la literatura, el pensamiento, el arte, el cine, etc. actual hace años que están anunciando la desaparición, sí, la desaparición del amor: lo

efímero del amor actual, un amor sin responsabilidad; las parejas no se relacionan por el amor, etc., etc., hasta llegar al amor líquido por internet, donde las promesas son muchas y los actos escasos. ¿Qué pasaría de un anudamiento entre el deseo y el goce con una fragilidad imaginaria, en el amor (por consiguiente en el narcisismo, en el yo, y en el fanstasma)? ¿Qué habría pasado en la escena primaria?

No olvidemos que en el mismo registro nos encontramos con 'el masoquismo'. Algunos directores, escritores, pensadores de gran prestigio en los medios, están planteando una vuelta al masoquismo... de otra manera, quizás, habría que profundizar, yo rescato de todo esto que si el masoquismo es un contrato, por lo tanto asumir unas responsabilidades, por qué no el amor también podría ser un contrato, claro, singular, de esta manera entraría lo simbólico a mediar la fragilidad de lo imaginario. Si por un lado tenemos el amor universal, el amor al prójimo, que ha marcado la cultura occidental, y la clínica de lo particular, del otro tenemos el amor masoquista, un contrato de lo singular, ante el desfallecimiento de los universales que nos marcaban de entrada, por qué no un contrato singular, caso por caso, vez por vez.

Espero haber sido útil, de alguna manera, y éste es mi aporte al debate, como siempre tan valioso e interesante.

Hasta pronto.

Alberto Caballero

Estimado Alberto,

Hay un uso doble del término virtual, lo señalas muy bien. Una cosa es la definición precisa de imagen virtual, que no es de Lacan sino de la óptica, y otra lo que entendemos ahora por virtual.

Imagen virtual es aquella imagen que se produce en una pantalla (sea por ejemplo la retina) por prolongación divergente de rayos de luz. Imagen real es la imagen que ese obtiene por convergencia de rayos de luz. Así que Lacan es muy preciso,  $i(a)$  es una imagen real porque se construye por convergencia e  $i'(a)$  es virtual porque es por prolongación, en el espacio de "atrás del espejo plano = espacio virtual creado por el espejo plano", de los rayos que siendo divergentes en el espacio real del espejo, por contra convergen en el espacio virtual. La primera, por realizarse en el espacio real (en la óptica física) del espejo en un lugar sin ninguna pantalla que la recoja necesita el objeto @ como enfoque. Esto es lo importante el objeto @ como enfoque y sustituto de la pantalla que no hay.

Otro uso distinto, sentido distinto, es la imagen virtual creada con unos datos y proyectada en el espacio sin espejo alguno. Es otra cosa y es importante porque tampoco necesita pantalla. Aunque es una imagen real, como no lo es de un objeto físico, se denomina imagen virtual y de ahí la realidad virtual. Como bien dices, es una realidad que proviene de lo simbólico y no de un objeto real, por eso es un simbólico metido en el espacio imaginario psicoanalítico, en nuestro caso, (real del espejo en física) en eso estamos de acuerdo.

Tal como yo planteo el objeto @, no deja de ser una letra imaginarizada en el espejo, añadida entonces, que el espejo imaginariza con la mirada como órgano.

Son dos cosas bien distintas y tú las trabajaste en *a-NUDAMIENTOS*.

No usarlas como iguales nos ayuda a comprender cómo se imaginiza lo simbólico ifantástica tu aportación!

En cuanto a los contratos suplentes de los universales, depende de si los sujetos están dentro de la significación fálica o no. Si no lo están será uno con singularidad; si sí lo están habrá una parte generalizable. Eso es el no-del-todo, una parte entra en el universal y una parte no.

Aprovecho para introducir la nueva lógica sobre esta dificultad. Los teóricos de la lógica fuzzy se plantean la pregunta lógica habitual: "cómo la parte pertenece al todo" pero en forma recíproca: "cómo el todo pertenece a la parte".

A la primera los lógicos clásicos respondieron con dos conceptos, el subconjunto y la pertenencia de un elemento a un conjunto. A la segunda, los lógicos fuzzy lo hacen con la pertenencia en grado y el subconjunto con grado.

Eso es el no-del-todo que Lacan nos introduce: el goce pertenece con grado al goce fálico.

Eso no sacará del trío universal-particular-singular, añadiendo lo difuso, que es una posible gradación del no-del-todo. Recuerdo como Lacan utiliza lo singular para el no-de-todo y le queda como un borrón.

Así que, masoquista o no, siempre será en grado.

Totalmente de acuerdo con añadir el amor narcisista que en la película es lo que funciona: lo que me gusta lo amo y lo que me desagrada lo odio, pero ¡ay! una vez más mediado por dicha letra. Recuerda la alienación en el campo narcisista que Lacan nos sitúa con el objeto @ en el *Seminario XI*.

Gracias y saludos

C.B.

Estimado Carlos:

Tres cuestiones topológicas

1) ¿Por qué castrar la topología que utiliza Lacan? ¿No es ella misma una demostración de la castración?

2) No logro aprehender el concepto "n'espace". ¿Es el espacio euclidiano de dimensión N con "simplex" dimensión N más 1 que comentabas en aquel capítulo de topología algebraica? Sea ésta o no la definición, no comprendo su estatus metapsicológico, ni la urgencia de ir a buscar ahí el objeto incorporal.

3) Comentas algunas ocurrencias en el espejo plano para la protagonista de *Cisne Negro*, y señalas que en su caso no hay fantasma en ningún lado. ¿Estás abandonando tu hipótesis de que el fantasma es el espejo curvo? Pues entiendo que sin dicho espejo no se habilitan las operaciones en el espejo plano.



Desde ya agradezco tu trabajo aplicado y su transferencia. Saludos afectuosos,

Felipe Maino

Querido Felipe,

Pones el acento en un punto difícil; Lacan dice "Inflexir" y no "castrarla". Es decir, ponerla al servicio del psicoanálisis. Una vez más no puede ser una estructura que sea isomorfa a lo real: Pero por otra parte dice que la topología es la estructura misma. Fue una licencia lo de castrarla, quizá sólo haya que ver el punto en el que, como decía, no sea totalmente científica. En un cierto sentido la cadena nudo es ya una castración pero del goce fálico, creo que nos falta algo pero no acabo de ver cómo. Creo que la topología de nudos es la imposibilidad del ser y del sujeto, pero no las castraciones que se tienen que situar en ella. El problema es que no sea "excesivamente simétrica" y explique todo.

El "n'espace" es una manera de decir o nombrar el espacio del goce de forma que no sea un espacio en el sentido geométrico, sino un espacio topológico de conjuntos (la topología de letras que no son soporte del significante). Ya he comentado que la topología en sí misma no es una geometría, estudio del espacio, pero es un espacio topológico. Es una manera de salirse del partes extra partes. Otra cosa son los símlices para hacer cadenas de letras y sobre ellas el significante (ellas son su soporte material). El asunto es la articulación entendida como la articulación sujeto dividido-objeto. Entonces en él es donde hay que ir a construir el objeto plus de goce, donde el goce sexual no se puede obtener. Obtenerlo como positivo y no como pérdida. Fíjate que es una manera de que todo el goce no sea del significante como sustituto de la xRy que no puede escribirse. Por eso el plus-de-goce, obtenido de ese espacio, es un plus al goce del significante. O si quieres verlo a la freudiana, obtener el objeto pulsional que Freud plantea como un mito. Que sea incorporal es para que no sea del cuerpo propio, sino del del Otro y por eso debe estar intermediado con el objeto como agujero tórico; de lo contrario no sale del cuerpo propio.

No abandono lo de que el espejo curvo es el fantasma, pero no sólo curvo, sino de curvatura constante, y ello implica que no deforme ya que es un pedazo de circunferencia. Pero si no hay fantasma, este espejo es de curvatura variable asociado a los trastornos de imagen propia incluidas las somatofobias. Incluso puede llegar a ser también plano en el caso de algunas esquizofrenias. En la película parece estar conservado como curvo, pero yo creo (no sé suficiente óptica) que el hecho de que se lo clave a sí misma sin darse cuenta apunta a un espejo plano. Algo así como que los dos espejos son planos y entonces la regresión de imágenes es completa tal como le vienen.

Un poco de luz, espero.

Un saludo.

C.B.

Hola, Amanda,

Sobre la frase de "la otra mitad del sujeto" sin la que no puede subsistir, he pensado cuántas veces aparece en la clínica que el sujeto se siente atrapado en su fantasma pero

por otro lado fuera de él no se concibe. Es en esa articulación sujeto-objeto donde cree que debe subsistir, por eso la solución lacaniana es la identificación al objeto, al menos en el acto analítico. Por eso es tan difícil aceptar la castración que en el fondo es liberadora, porque ahí el sujeto se desvanece en la famosa operación separación. Es una solución elegante y clínicamente muy operativa esa rotura del sujeto-objeto en forma de signo.

Recuerdo la clase 6 del *Seminario XVII* donde la mitad de pollo le sirve para ver la disimetría sujeto-objeto (los órganos están a un lado u otro), y por contra en "L'éturdit" aparece otra manera de ver la "otra mitad", la sex-ratio. Es ahí donde yo sitúo la escena primaria. Dos divisiones: dos subestructuras, reunidas por el amor. También puede ser el fantasma el que medie entre amor y escena primaria, tanto monta, monta tanto en la lógica del nudo.

Un saludo.

C.B.

Estimado Carlos,

Este asunto de la otra mitad del sujeto aporta para situar lo de la escena primaria que venía en discusión. Gracias por esas nuevas precisiones.

Y pasando al tema del mail anterior que me dirigiste en relación a la topología deseo agregar algunas ideas sueltas:

1-En alguna parte, dice Lacan que la topología es la estructura, que entender por esto? Pues de otra parte la topología no es lo real, entonces la topología si no incluye lo real no sería = a la estructura.

2- Es a lo anterior a lo que apunto cuando escribo que la topología en general como disciplina es una herramienta y que hay que ir al caso por caso. Esto no lo digo en el sentido de Lecalire de por otorgarle al caso algo que le da un inefable si no se puede rigorizar. No.

3- A lo que voy con lo anterior es a lo siguiente: a que hay un riesgo si la clínica es instrumentalizada para ilustrar la teoría ya hecha de antemano, pues no te parece que ¿ la teoría podría así ,inducir a la sugestión? O expresado de otro modo, si la clínica se usa para hacer comprobaciones que deben coincidir con la teoría, eso se ha visto en las instituciones analíticas, pues se puede llegar a falsear el caso, es a lo que apunta mi e-mail anterior. En fin lo que deseo poner en relieve es el asunto de cómo preservar la singularidad, en el caso por caso, ese algo que no está , listo del caso, para dejarse atrapar en todos los hilos de lo ya sabido con el rigor de la teoría, ese es el campo de la clínica psicoanalítica, siendo esta definida como lo imposible de soportar, por lo real, de cada caso. Entonces a veces , me parece que ¿ se arriesga con el todo de la rigorización a una nominación de lo real por lo simbólico de la teoría? Ves el punto que toco. Lo real estará siempre como no simbolizable por eso es REAL

4- Lo que de cada caso no coincide con la teoría es allí donde opera el deseo del analista y cómo sin cerrar el caso nos enseña algo nuevo.

Escribo esto para airear algo y continuar con la transferencia hacia la rigorización no toda.

Hay cosas que no entiendo de los últimos correos, me dan pistas, y luego me despistan, me dicen algo en relación a ciertos casos, me hacen pregunta, luego, hecha esta salvedad, si más adelante logro plantear el punto, lo enviaré.

De otro parte me parece importante y a tener en cuenta lo que dice A. Caballero sobre el tema del amor y los anudamientos, pues en los casos raros donde se trata de forclusión de la Castración el punto álgido es la cuestión del amor.

Saludos cordiales,

Amanda. Oliveros

Amanda,

Tal como lo planteas estoy muy de acuerdo. Es Habitual en todas las disciplinas meter la praxis en la doctrina.

En Psicoanálisis tiene consecuencias graves, pero también en la medicina o donde sea. Que dichas disciplinas no sitúen lo singular como algo que les sea propio (el método científico mal entendido lo impone) no indica para nada que su real no lo aporte. Simplemente lo suturan o forcluyen. En eso la ciencia deberá cambiar para acercarse al psicoanálisis. Digo la ciencia mal entendida porque la morfogénesis si lo utiliza ya, son la banda de los metodólogos los que lo forcluyen.

Ahora bien, existe el peligro dual, no rigorizar y entonces se hace lo mismo sólo que se utiliza "el criterio del analista" para hacerlo aunque no se dé cuenta.

No hay solución perfecta, pero la rigorización es una linterna que te orienta para incluso cuando no encaja nada de lo que escuchas. Lo que sucede es que cuando se hace un seminario se da una doctrina y se supone que con lo real ya se enfrentan, y mi forma es dar una doctrina y ver que ayuda a entender la clínica. Ahora bien, se da una porque ayuda (aunque luego el ejemplo siempre sea arreglado). Porque rigorizaciones hay tantas como uno quiera, la cuestión es si la que se ofrece va mejor o no para el viaje de la cura.

Con eso vuelvo al tema de la topología y la estructura. Lacan es muy contradictorio en l'étéourdit sobre el tema, dice una cosa y la contraria continuamente. ¿Porqué? yo creo que es su intento de salirse de la estructura como simbólica y lo real como al que hay que isomorficarse o como mínimo modelar. Busca una sistema que es "anudar la doctrina con lo real" como sucede en la praxis. Ahora no acaba de resolverlo bien. Busca una doxa metonímica y no metafórica como en la ciencia. Él ya tiene un tipo de discurso metonímico y de cuando en cuando afirma una metáfora y más tarde produce un matema.

Eso se debe a que no hay estructura en lo real que deba ser modelada con una estructura simbólica, sea la que sea.

Entonces hay que diferenciar, a mi juicio, la lógica y la topología. La lógica sí que funciona como una estructura simbólica que aplica sobre... (pues es para el Inconsciente y sus impasses) aunque lo haga castrada. Pero la topología permite "anclarse en lo real" es decir, anudarse con él, con lo cual la estructura ya incluye a lo real. Es el problema que venimos arrastrando de que una cosa es la topología como estructura matemática, que es simbólica, y su uso en psicoanálisis. Eso es lo que hay que resolver con lo de inflexir. Por eso le da tantas vueltas y dice que quizá lo real es el número, claro es lo real de la matemática.

Ahora cuando la usa para el psicoanálisis ¿todo el nudo es una metáfora o modelo de lo real? un modelo que lo incluye? dice que no. Nos volvemos a meter con lo del metalenguaje otra vez pero a un nivel más profundo: la relación lenguaje-real. Y como no sabe bien cómo resolverlo, acaba concluyendo que al menos le ofrece los cortes que

modifican la estructura. Se explica que da gusto el señor, porque los cortes que modifican la estructura se refieren a las subestructuras del fantasma y el cuerpo.

Es decir, usa estructura con dos denotaciones distintas.

Nos falta pues el paso análogo a la ciencia en la que de la isomorfía entre estructuras simbólicas, que aplicaban a lo real, han pasado a la teoría de modelos entre doctrina y real.

Es lo que he ido introduciendo con lo de una interpretación o una realización de una teoría.

El problema nuestro es que el psicoanálisis no se trasmite sólo por la doxa mas la practica (supervisada) como cualquier otra disciplina sino que incluye el análisis denominado personal o didáctico.

El problema que tú planteas se debe resolver en ese terreno. Más allá de que la doxa se ajuste todo lo posible, incluso donde el matema ya es impotente, sólo queda el deseo del analista.

Deseo que yo no creo que sea universal. Así que como no hay garantía solo queda seguir empujando en los dos campos. Ya lo decía Freud, sin un buen análisis no hay nada que hacer, pero el problema es que la doxa y el análisis se entremezclan, como en toda dirección de la cura de un supuesto analista se ve capta continuamente.

Entonces el recurso Milleriano al real insoportable, no por ser cierto deja de ser una respuesta débil, porque es como decir lo insoportable del real de los maremotos. Es un obviedad, lo importantes es como el sujeto se castra y lo acepta.

Nunca oirás nunca hablar de esa operación a Miller, y poco a poco va desapareciendo de su correligionarios.

De acuerdo entonces en lo que señalas, ahora bien ¿cómo hacer una doxa castrada que no sea un amontonamiento, como decía Foucault, de enunciados?.

Mi tesis es que mientras se esté en ese empuje, el riesgo de ajustar la clínica a la doxa es menor. Es mi manera de seguir el consejo freudiano de empiecen cada vez de nuevo.

Y otra tesis mía es que no hay clínica sin doxa, la praxis produce una clínica distinta de ella misma. La clínica se transmite, se comunica, la praxis no.

Para dar cuenta de un imaginario tenemos el analista practicante AP, para dar cuenta de un simbólico tenemos el AME, y para dar cuenta de un real tenemos el AE. Otra manera de verlo.

Como ves queda mucho por hacer. Sólo nos faltan 2000 años más.

Un abrazo

Amanda,

C.B.